Actas de Lengua y Literatura Mapuche 4, 1990: 83-92
Universidad de La Frontera

EL MOTIVO DEL ORANTE ARRODILLADO Y EL MITO DE TRENTREN Y KAIKAI

Gladys Riquelme Guebalmar
P. Universidad Católica-Sede Temuco

Antecedentes.

Al igual que otros muchos mitos, el relato de Trentren y Kaikai se halla en la actualidad plenamente vigente en la memoria iconográfica de la tradición mapuche. Podemos hacer esta afirmación después de haber avanzado dos investigaciones sobre el particular: " La memoria iconográfica mapuche. 1. El mito de Trentren y Kaikai", 1986-87 y "La memoria iconográfica mapuche. 2. Presencia del mito en los motivos de las mantas", 1988-1990, ambas realizadas con el patrocinio de la Dirección de Investigaciones de la Universidad Católica y mediante las cuales intentamos definir de qué manera la memoria histórica del pueblo mapuche fija las imagénes o representaciones gráficas de determinados hechos o vivencias culturales que han calado más hondo y de manera más permanente en su espíritu social o colectivo.

En esta oportunidad seleccionamos un aspecto de los resultados obtenidos, destacando un motivo que se reitera en diversas formas plásticas, en diversos objetos artístico-artesanales y en diversos ámbitos de la vida familiar y social, particularmente en los trariwe y en algunos otros tejidos. La metodología empleada en las investigaciones citadas implica trabajo de campo (observación participante, entrevistas semi-estructuradas), motivación al dibujo libre y actual de artesanos mapuches, y observación de los dibujos y esquemas hechos por éstos en objetos textiles antiguos y modernos y en investigaciones publicadas por otros autores. En todo caso, se han privilegiado casi siempre las explicaciones dadas por los usuarios de las formas en la cultura mapuche (en este caso, tejedores y tejedoras) y otras personas competentes (lonko, machi, familiares de los tejedores, en especial).

El motivo del orante arrodillado

Entre las manifestaciones gráficas del mito de Trentren y Kaikai, una de las más estudiadas es la que hemos conocido bajo la denominación de "orante arrodillado" (J. Lemunao, 1986. Cfr. Fig. 1).

Cabeza (1984: 110-113), considera que las serpientes están en el origen del pueblo mapuche y que el mito de Trentren y Kaikai, la tierra y el agua, el bien y el mal, representan una dualidad dinámica y permanente en la existencia humana. En los trariwe se pueden reconocer dos figuras zoomorfas (Fig. 2), las serpientes; una figura antropozoomorfa, de transición y una figura antropomorfa "dpek" (que corresponde a la forma que estamos analizando). El dpek debe ser comprendido como la figura de un orante, con dos extremidades hacia abajo y dos extremidades hacia arriba, relacionado con la imagen antropomorfa de una mujer con los brazos levantados (la machi) y otras imágenes más abstractas que representan al rewe. "Se puede, por tanto, dice Cabeza interpretar al "dpek" como un símbolo antropomorfo en oración . Ahora, si consideramos la función del o la machi que viene a ser el intermediario entre Dios y los hombres, como la función le exige una actitud de constante oración para mantener el lazo, la ligazón (de ahí religión como la vuelta a ligar la relación hombre-Dios) podemos interpretar esta estructura formal como el ser que se desprende del cuerpo para asociarse más pura e íntimamente con el símbolo del rewe que lleva a la esfera divina. El alma estaría siendo simbolizada por la "cabeza florida" del dpek, separada de sus extremidades (1984-136).

Gordon (1986: 215-223) considera que el conjunto de motivos de un trariwe representa figuradamente el relato del mito mapuche del Diluvio, es decir, de Trentren y Kaikai. Esta historia está representada en sus núcleos básicos por cinco íconos. El primero de éstos, que se halla siempre en los trariwe, es "una figura antropomorfa estilizada, reconocida como tal por Oyarzún también (1986: 217). Como señala Gordon, la interpretación dada a esta figura por investigadores como Klein (Dios: jaguar peruano) o Cervellino (Figura fitomorfa) no es convincente. Por eso él agrega nuevos datos que apoyan su hipótesis.

"El único ícono que aparece en todas las fajas del tipo objeto del presente estudio, es el único visible mientras la prenda se encuentra ceñida al cuerpo de la mujer, ya que las demás están escondidas debajo de las múltiples vueltas que se dan con ella alrededor del cuerpo.

Este hecho singular nos hizo suponer que el tejido trasmite conceptos sagrados para los mapuches, destinados principalmente para ser leídos y revelados en familia (1986: 218). El ícono mismo sería una figura antropomorfa estilizada, con una cabeza grande, con trazo horizontal en su cúspide, representando la callana; en su centro la cara insinuada, los brazos

levantados y el cuerpo triangular (1984: 219).

El significado del ícono correspondería a los hombres que se refugian en el cerro Trentren y que para protegerse del calor excesivo del sol se tapan la cabeza con una callana. Los íconos siguientes representarían a las dos serpientes enemigas, la lucha de las serpientes, los hombres transformados en sirenas y el nacimiento de una nueva generación humana. Es decir, como se ha reiterado, los nucleos básicos del relato de Trentren y Kaikai.

Cabeza había observado que el trariwe o faja femenina tiene no sólo una función operativa, sino también una función significante : "ser un tributo a la fertilidad", ya que la mujer se faja ciñendo primero las "serpientes" más cercanas a su vientre, observación reiterada por Gordon.

Belec (1990) amplía y precisa este dato destacando la diferencia existente entre dos tipos de trariwe: el masculino, que es por lo general de un solo color con diseños muy simples, y el femenino, con diseños complejos y variados en colorido y dibujo. Este último, exclusivo de las mujeres, es usado por éstas para amarrar el küpam, pieza de lana enrollada al cuerpo a modo de vestido a la cintura, cerca del vientre. Belec también piensa que el trariwe es empleado con fines religiosos, destacando que significa "el anhelo de que los espíritus dadores y protectores de la vida amparen el receptáculo femenino donde ella se gesta", por lo que los diseños que se repiten al centro de la faja poseen un valor y un sentido determinado. El diseño o ñimin que se repite pueden entenderse como un "animalito con forma de dragón (Fig. 4), parecido a un "sapito" estilizado y algo esquemático, en cuya parte inferior "una protuberancia recuerda el órgano sexual masculino. En algunos trariwe esta parte se junta con la parte céntrica del cuerpo del dibujante siguiente, sugiriendo una copulación". Se trata, sin duda, de la representación de un ser sobrenatural que puesto en el vientre femenino "significa y simboliza adecuadamente las fuerzas sobrenaturales que vigilan el surgimiento de la vida desde este lugar escondido y acuoso".

Mege, en varios trabajos consecutivos (1987, 1989, 1990) se preocupa de la forma en estudio (el orante), como uno de los temas recurrentes en su interpretación del tejido mapuche. Parte de la base que para comprender la mecánica figurativa en los textiles mapuches, es necesario darse cuenta que la tejedora transforma los objetos tridimensionales de la realidad, en figuras bidimensionales, empleando la técnica representacional del "desdoblamiento por corte" (1990: 17). Esta técnica elemental de representación es acompañada de "otras técnicas que permiten elaborar y reelaborar nuevas figuras a partir de las desdobladas" (id): la desmembración, la desarticulación, la dislocación, el desollamiento, son algunas de estas técnicas complementarias.

Mege considera que no sólo los dibujos, sino "esta colosal técnica carnicera de la representación" es la que las tejedoras llaman "ñimin".

Al decodificar los trariwes distingue en el centro de los mismos el lexema Lukutuel, "personaje ritual asexuado, representación de los participantes de la gran rogativa, Nguillatún (1987: 115-117, 1989: 92). Lukutuel, el arrodillado (fig. 5), construido por desdoblamiento "representa a un hombre o a una mujer arrodillado, en actitud de rogativa en el gran rito ceremonial Nguillatún" (1990: 31). Es una figura construida por un corte en desdoblamiento vertical y que consta de Lonko; cabeza; Wisewel, cuerpo; Piuke, corazón y Puñontrewa, los pies y las manos, semejantes a las huellas dejadas por un perro al pisar un superficie blanda (1990: 32).

La figura Lukutuel, manipulada por la técnica ñimin, sufrirá múltiples transformaciones en el centro del trariwe, que darán origen a otras figuras como "el temu", árbol asociado a los poderes de las aguas cercanas a él y que dan vida saludable a los niños recién nacidos y lavados en ellas (1990: 33) o "Rayen", la flor que simboliza las posibilidades de fecundación para la mujer.

DISCUSION DE LOS DATOS Y CONCLUSIONES.

Nuestras observaciones coinciden en gran medida con las reseñadas.

La figura del "orante arrodillado es sin lugar a dudas uno de los diseños fundamentales de muchos trariwes, pero como lo señala Gordon, forma parte de una serie o secuencia mayor. Este es el campo significativo de la historia mítica de Trentren y Kaikai. Según las explicaciones de Juanita Lemunao, de Llamuco, corroborada por otras tejedoras pertenecientes a estratos de poder y saber del pueblo mapuche, esta figura simboliza a un hombre orando mientras ocurre la lucha de Trentren y Kaikai. Su pertenencia a esta historia mítica permite relacionar e integrar, en una comprensión global, algunas de las connotaciones destacadas por los estudiosos indicados. Es así como la noción de fertilidad, tan fuerte en el uso práctico y simbólico del trariwe sobre el vientre femenino, se explica por el carácter de dador de vida de Trentren.

En efecto, Kaikai trae la muerte de los hombres, pero la acción reparadora de Trentren permite que nazca una nueva generación de seres humanos, más limpios y cercanos a la voluntad del Creador, Elechen.

Del mismo modo, algunas de las transformaciones de la figura elemental del orante como la del "Temu", asociado a las aguas, o la de "rayen", se explican por el carácter purificador de las aguas, por la energía de Kaikai y la decidida defensa de Trentren (son aguas sacrificiales, redentoras y regeneradoras); o por la relación entre la tierra, el agua y el sol, que permite germinar a las flores, así como las mujeres; o por la forma de escalera ritual , equivalente al lonko y al rewe, que genera y sugiere la

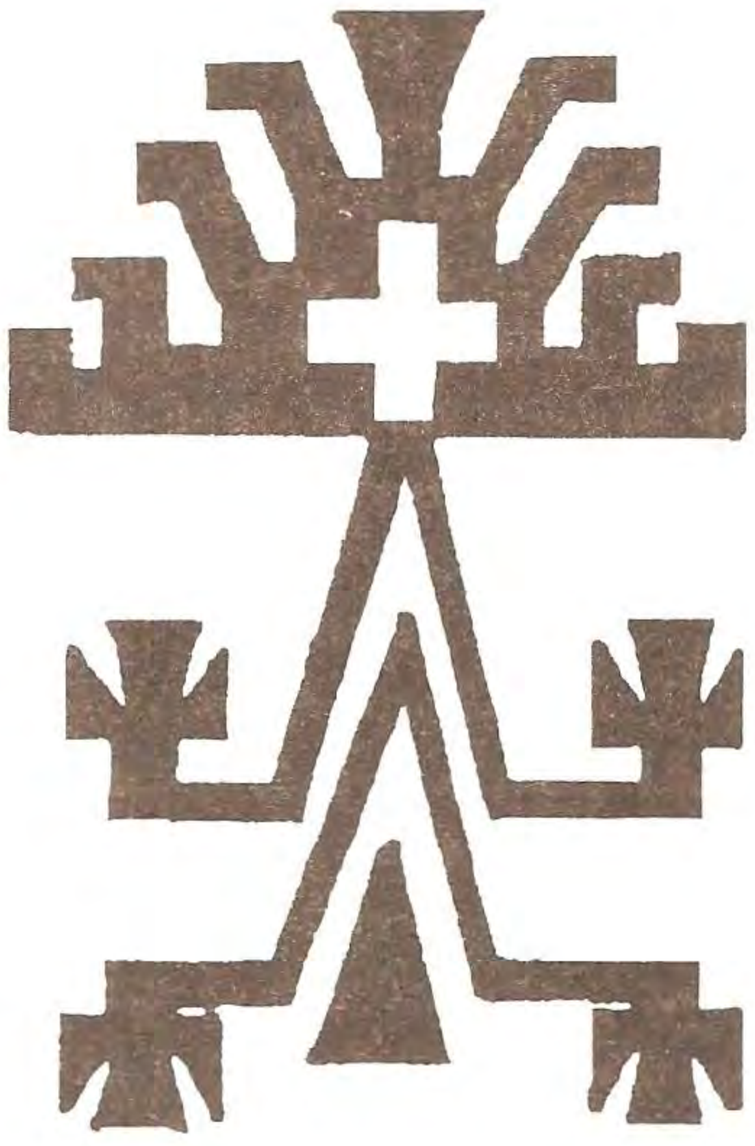
montaña Trentren.

En este sentido, una vez más este mito muestra su grandeza significativa, al relacionar simbólicamente el gran combate entre las fuerzas superiores de la Vida y la Muerte, que observadas desde otra perspectiva son semejantes a la destrucción y la regeneración. Pero al mismo tiempo este mito sugiere que el combate de las fuerzas cosmogónicas es también correlato de un gran encuentro amoroso que, a través del sacrificio purificador, permite la gestación de un nueva humanidad y con ella la continuidad de la existencia y la especie humana en el camino señalado por el Creador.

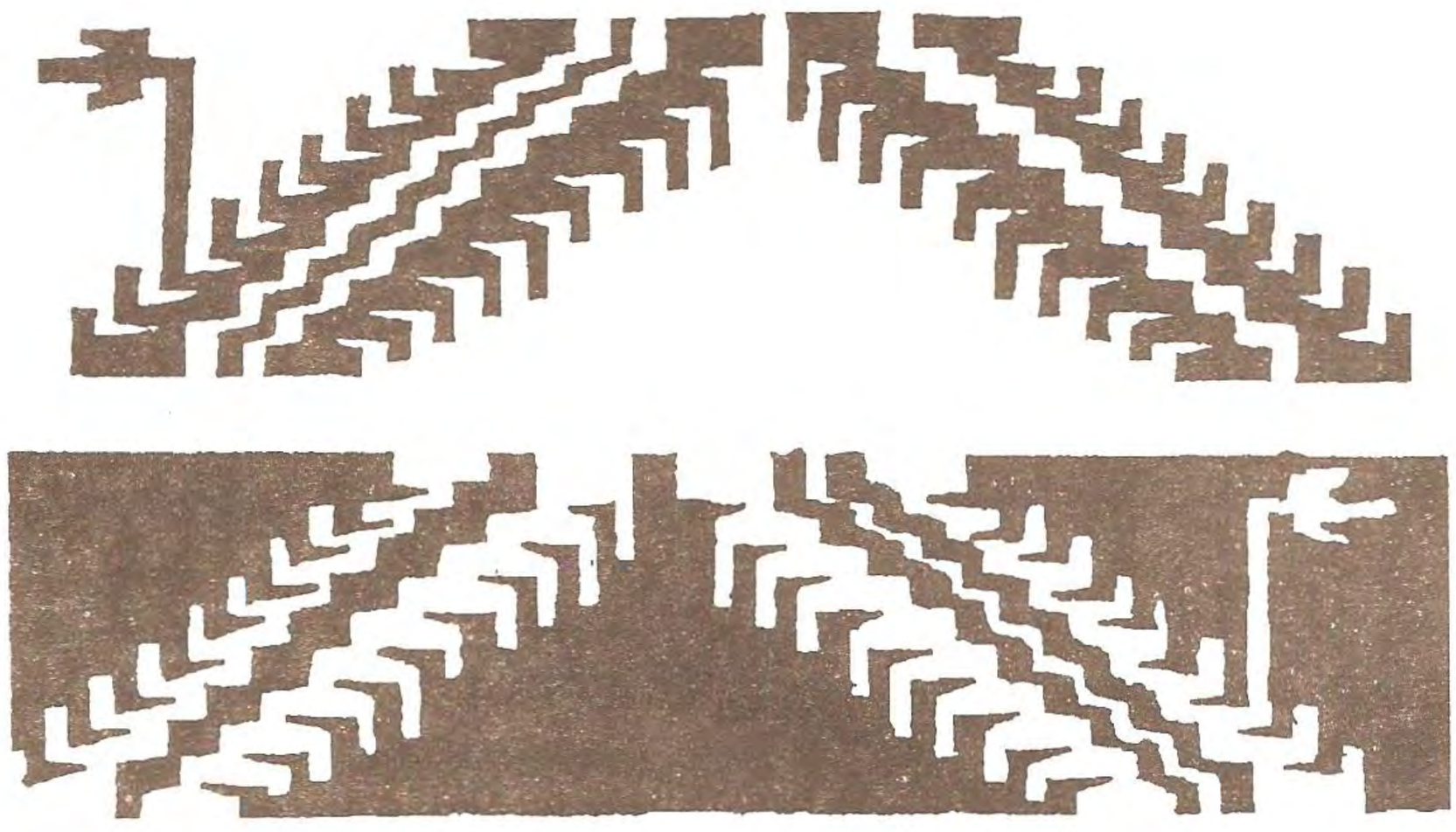
En sentido más directo, puede concluirse que el Llukutul dibujado por J. Lemunao, el "dpek" señalado por Cabeza, la figura "antropomorfa estilizada" de Gordon, el "sapito dragonesco" observado por Belec y el "Lukutuel" descrito por Mege, corresponden a un mismo diseño que desde la perspectiva del desarrollo de la historia mítica de Trentren y Kaikai simbolizan al hombre o la mujer, arrodillados en actitud de oración y súplica, en medio del drama cósmico del cual forman parte.

ANEXOS:

Llükutul: Orante arrodillado



Dibujado por J. Lemunao 1986
Cajón 9a. Región
Figura 1



LAS SERPIENTES TRENTREN Y KAIKAI: Expresiones positiva y negativa de la serpiente mapuche en tejidos de doble faz.

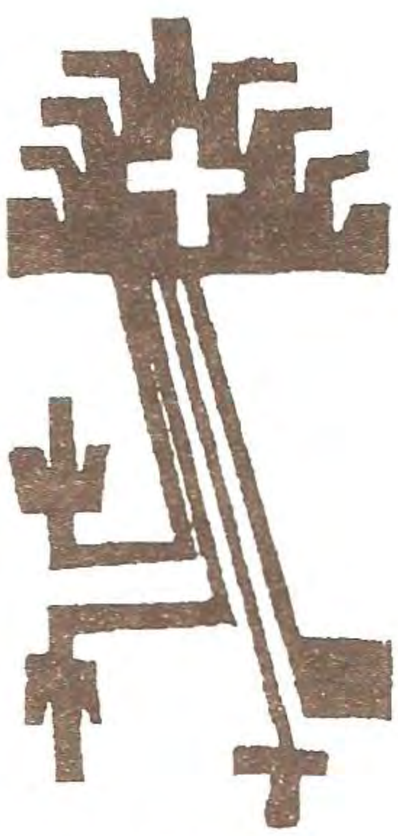
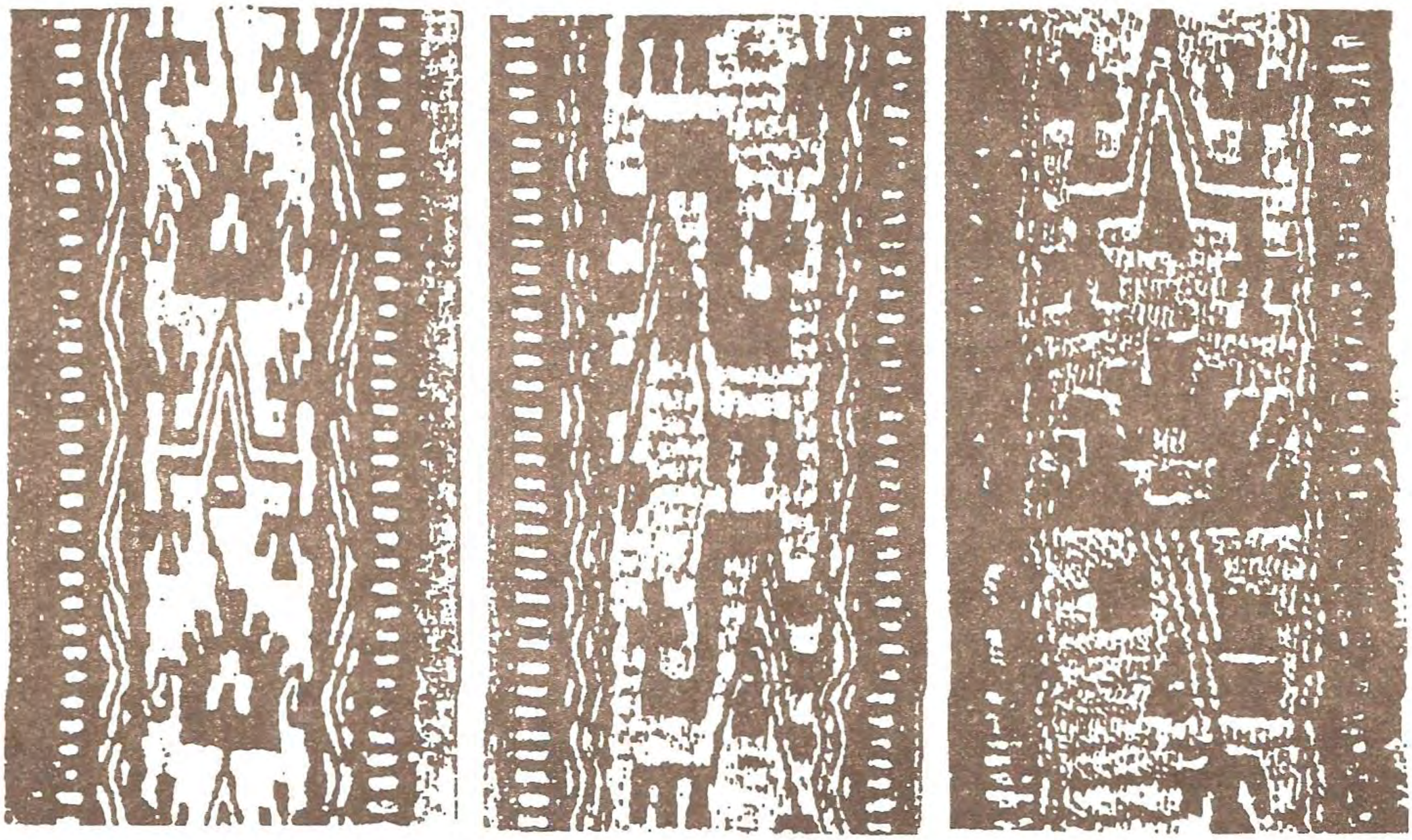
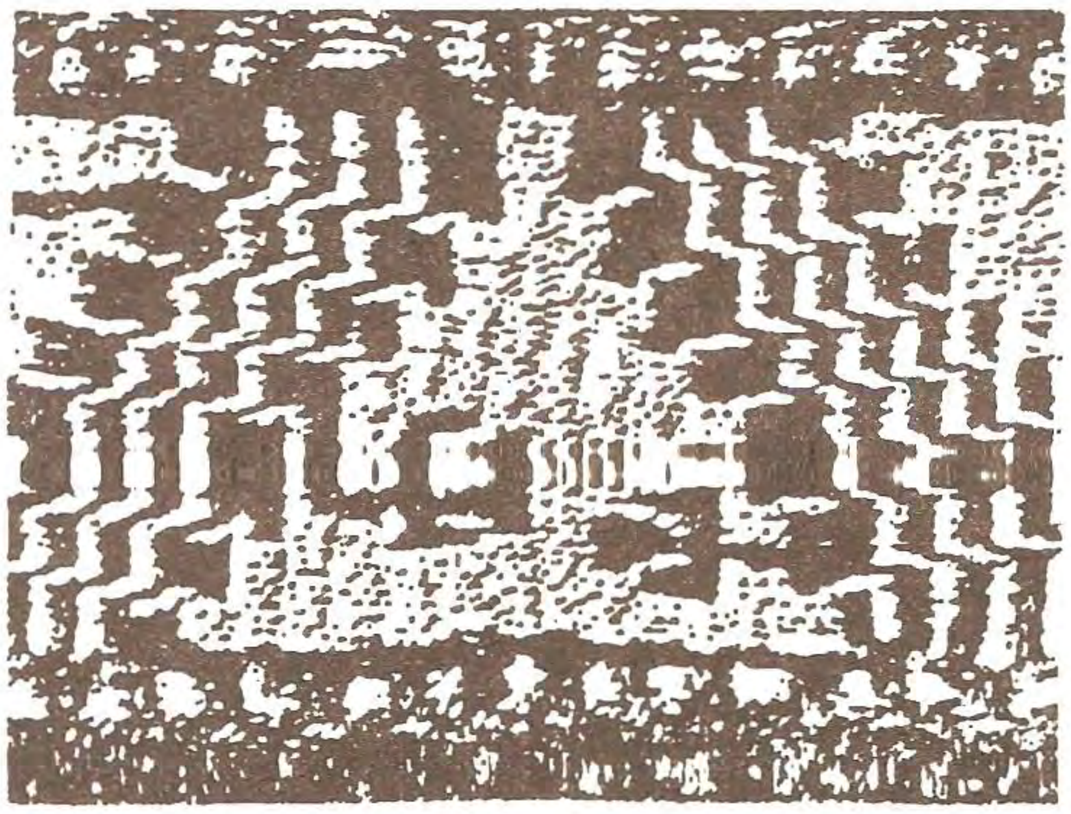


Figura Antropo-zoomorfa de Transición

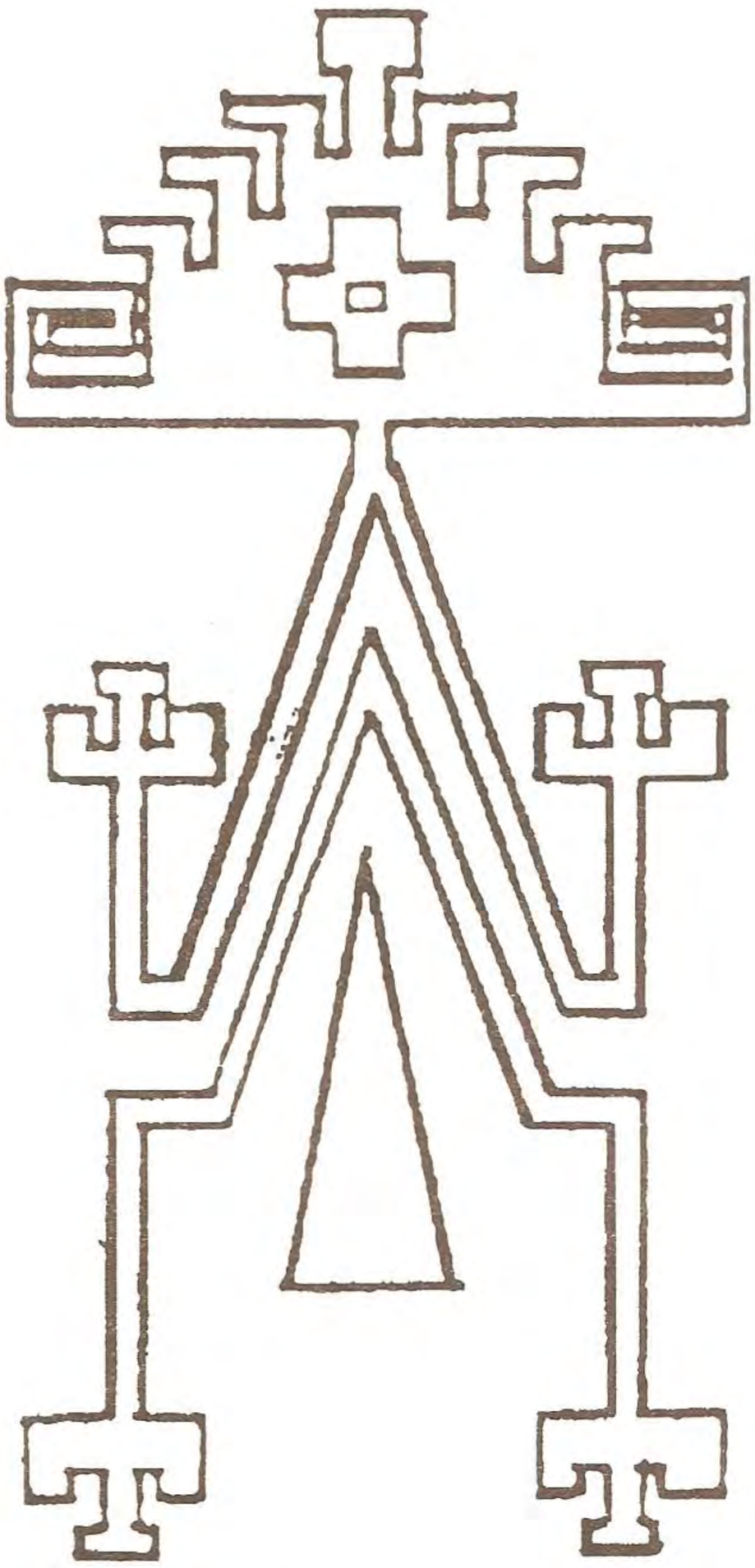
Figura Antropomorfa denominada DPEK

Figura 2 Cabeza, A. 1984: 110-113

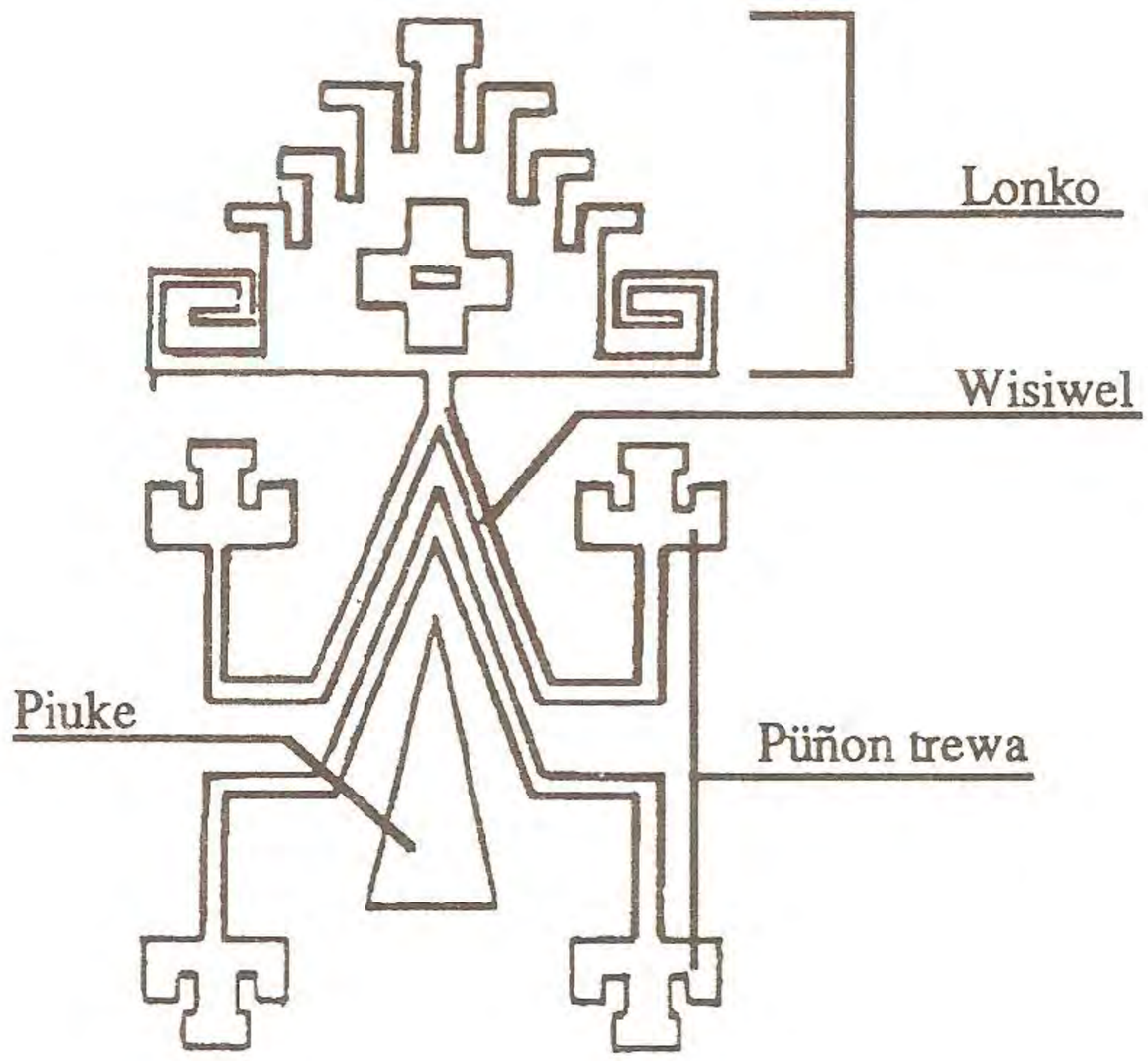


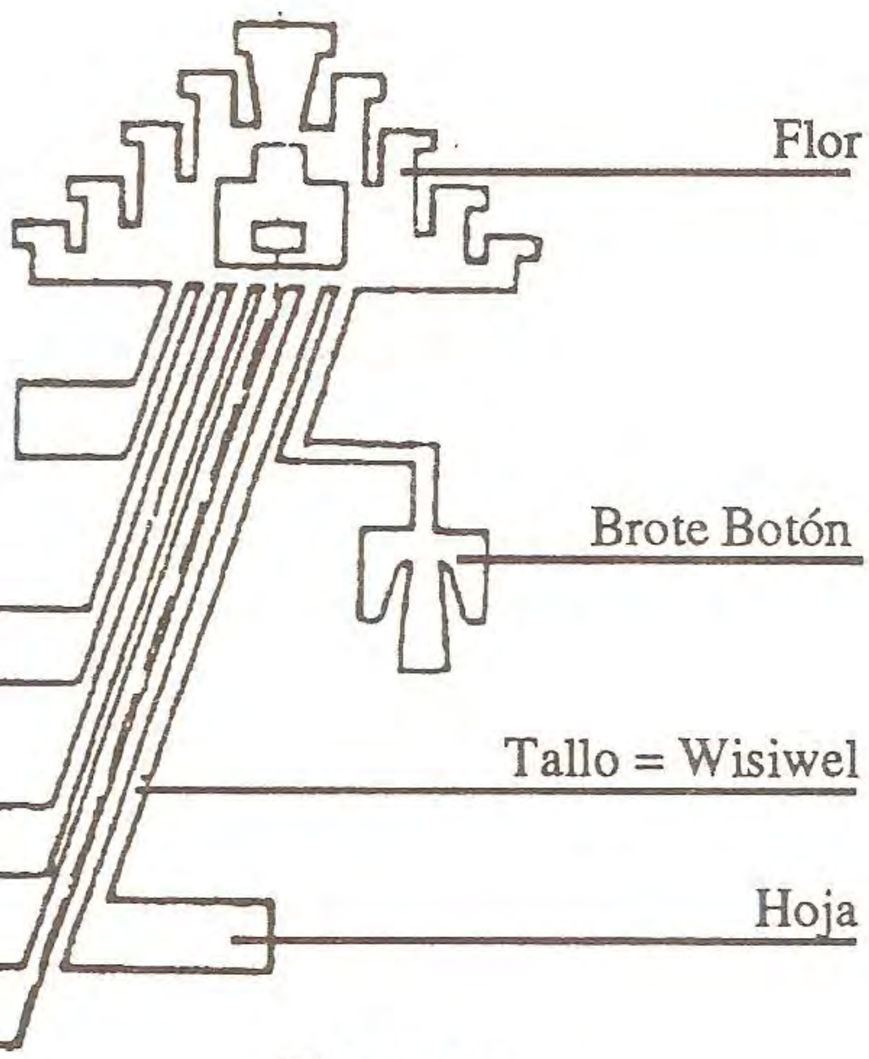


Gordon, A. 1986: 215-223 Figura 3

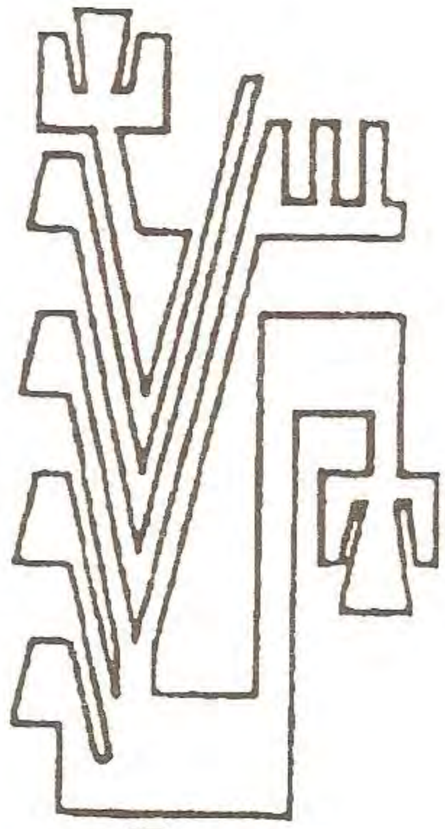


Belec, F. 1990 Figura 4





Rayen



Temu

Lukutuel: Transformaciones por desmembración y dislocación. Temu = árbol; Rayén = la flor

Mege 1989-90 Figura 5

BIBLIOGRAFIA EMPLEADA.

Belec, Francisco: "El sentido de un figura en el trarihue" Temuco, 1990 (mim.)

Cabeza, Augusto: Simbología mapuche. Santiago, 1984. Tesis de Licenciatura. P. Universidad Católica de Chile.

Gordón, Américo: "El mito del Diluvio tejido en la faja de la mujer mapuche" en Actas de Lengua y Literatura Mapuche No 2. Temuco, 1986; pp. 215-223. Universidad de la Frontera.

Mege, Pedro: "Los símbolos constrictores. Una etnoestética de las fajas femeninas mapuches" en Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino No 2. Santiago, 1987; pp. 89-128. Museo Chileno de Arte Precolombino.

Id: "Los símbolos envolventes. Una etnoestética de las mantas mapuches" en Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino No 3. Santiago, 1989; pp. 81-114

Id.: Arte textil mapuche. Santiago, Museo Chileno de Arte Precolombino 1990

Riquelme, Gladys y G. Ramos: "El contenido del relato en la manifestación gráfica del mito de Trentren y Kaikai" en Actas de Lengua y Literatura Mapuche No 2. Temuco ,1986; pp. 201-214.